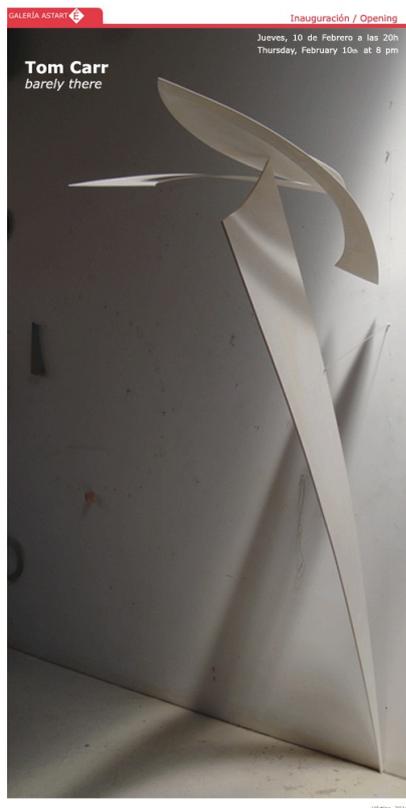




Instituto
de arte
contemporáneo

Marisa Fernández-Cid. Tom Carr en la Galería Astarté:barely there

Publicado 08-02-2011



Inauguración: Jueves 10 de febrero de 2011.

Hasta el 23 de marzo de 2011.

Doctor en escultura por la Facultad de Bellas Artes de Barcelona, Tom Carr (Tarragona, 1956) se incorpora a la escena artística ya desde comienzos de los años 80 con instalaciones en las que desarrolla una producción escultórica empeñada en extraer todo lo superfluo para alcanzar una simplicidad formal de indiscutible belleza y fuerza vital.

Su obra escultórica utiliza a menudo madera pintada como material, aunque los verdaderos protagonistas de sus piezas suelen ser la luz y el movimiento, generadores de espacio y tiempo. Toda la obra de este artista parece expandirse

formal y conceptualmente hacia el exterior a través de rasgos arquitectónicos y geometrías elementales generadoras de energía y simbolismo como son la espiral, el círculo, la hélice o la pirámide.

Su producción artística consta tanto de piezas para espacios interiores como de esculturas monumentales e intervenciones públicas. Dentro de éstas últimas, a Carr le interesa especialmente proporcionar una experiencia artística no buscada por el espectador, inesperada. Y en su empeño por generar vivencias además de sensaciones nos sumerge, más allá de la contemplación, en un tiempo de acción que viene dado por sus esculturas en movimiento o sus proyecciones lumínicas sobre fachadas de edificios. Ejemplo de ello son sin ir más lejos las proyecciones que realizó en 2008 sobre los muros del Musée d'art moderne de Céret y que tituló Cripsis.

Será ante todo en proyectos de pequeñas dimensiones, como Del jardín imperfecto (2007), cuando nos transporte hasta lugares donde lo simbólico, lo natural y lo orgánico son capaces de aunar equilibrio, fragilidad e ingravidez. La frescura de su lenguaje está cargado de referencias artísticas pertenecientes a la vanguardia europea, de manera que la importancia que concede a las sombras y sus piezas móviles, nos recuerda inevitablemente a Calder así como las composiciones nos remiten a ciertas obras de Tatlin. En lo que se refiere a su inconfundible poética, el impulso evocador que irradia de la esencialidad de estas formas le aproxima a la espiritualidad de Kandinsky o Malévich.

Las obras del conjunto barely there, (apenas allí), que se exponen en la Galería Astarté hasta el 23 de marzo, también tienen que ver con la precariedad del existir: elementos verticales y horizontales, y sus frágiles uniones. Algunas obras tienen movimiento y sus componentes se anclan en puntos mínimos, presentando una ambigua estabilidad. En Otras, como las de la serie sky, el volumen es el vacío. Forma, color y estructuras se articulan en un incesante juego de opuestos.

Galería Astarté

Monte Esquinza 8 28010. Madrid, SPAIN

(+34) 91 319 42 90

info@galeriaastarte.com